LOS MOMENTOS DEL EX PRESIDENTE

López Pumarejo, su mentor político

Turbay irrumpió en la política bajo el ala del presidente Alfonso López Pumarejo (foto), quien fue su mentor. Su carrera política empezó durante la 'Revolución en Marcha', en el primer gobierno de López (1934-1938). En 1942 trabajó por la reelección del ex presidente López Pumarejo. Y a pesar de sus difíciles relaciones con Alfonso López Michelsen, la lealtad con su mentor lo llevó a librar una dura batalla en el Congreso, en defensa del 'delfín' por el caso de la Mindec.

Turbay, presidente de Colombia

Frente a las aspiraciones reeleccionistas de Carlos Lleras en 1978, el sector mayoritario del Partido Liberal llamó a Turbay para proclamarlo candidato a las elecciones presidenciales de ese año, pero este lo acepto y enfrentó con Lleras en la foto el Centenario de San Carlos, mediación el cual se decidía la suerte del candidato del liberalismo con los resultados que se obtendrían en las elecciones de Congreso. Los resultados favorecieron a Turbay, quien derrotó en las elecciones a Belisario Betancur, el candidato del Partido Conservador, con un programa basado en la producción, seguridad y empleo.

Primer tratado de extradición con E.U.

El 14 de febrero de 1979, el gobierno del presidente Turbay suscribió el primer tratado de extradición con los Estados Unidos, que a la postre se convirtió en el instrumento más eficaz en la lucha contra el narcotráfico y en el más temido por la mafia de los dineros ilícitos.

Sin embargo, años más tarde la ley que ratificaba el tratado fue demandada ante la Corte Suprema de Justicia que finalmente la tumbó. Ante esa nueva realidad el entonces presidente Virgilio Barco decretó que las extradiciones se realizarían por vía administrativa, que es el mecanismo que hoy se utiliza.

JULIO CÉSAR TURBAY 1916-2005

LUTO / EL EX PRESIDENTE JULIO CÉSAR TURBAY AYALA MURIÓ AYER A LA EDAD DE 89 AÑOS

El más político de los políticos

'Don Quijote de la Mancha', 'Crimen y Castigo, y 'En Busca del Tiempo Perdido' las obras que más impactaron a Turbay. Su vida fue el poder, pasión que lo acompañó hasta la muerte.

Fue un editor del poder. No se le puede recordar de otra manera. No tiene otra referencia. Desde que se convirtió en alcalde de Girardot, por nombramiento, a la edad de 21 años, hasta su muerte ayer con 89 años, esa fue su pasión.

Por más de 60 años fue un protagonista de primer orden en los asuntos políticos del país. De él se dice que fue un "animal político".

En 1948, todavía un muchacho desconocido, frustrado por no haber podido iniciar estudios superiores a raíz de la precaria situación económica de su familia, se metió a fundar en Bogotá un comité de clase media que trataba por defender la carrera administrativa y en esas se detuvo: terminó su primer discurso en la Plaza de Bolívar. A raíz de eso, Alfonso Ordóñez recomendó su nombre como alcalde de Girardot, donde se conoció con la clase política.

Eran tiempos de furor de la República Liberal. Cuando se aproximaban las elecciones de 1938 al joven Turbay Ayala ya era aliado de Alfonso López Pumarejo y de su proyecto de la Revolución en Marcha, a cuyo sombra creció políticamente.

En su primera incursión electoral como hopista se hizo elegir concejal, por el municipio de Girardot, después, ya en el cargo recién promovió sus discursos encendidos. Muchos de ellos fueron a dar contra el turbiado joven Alvaro Gómez Hurtado (conservador), compañero de curul.

Se hizo amigo de Eduardo Santos y durante su Gobierno (1938-1942), ascendió a la Asamblea de Cundinamarca en dos oportunidades. Su habilidad conciliador le permitió presidir esa corporación en medio de una tormentosa situación política.

Entre 1943 y 1948 fue representante a la Cámara. Gracias a su tono componedor, se hizo elegir presidente en dos ocasiones. Desde esa posición presentó la balanza propuesta de plomo reciente por el boyacense Carlos Del Castillo, en el que perdió la vida su colega Gustavo Jiménez y fue herido Jorge Soto del Corral, quien también falleció a consecuencia de los disparos recibidos.

Su lealtad con López Pumarejo lo llevó a enfrentarse a los conservadores en defensa de Alfonso López Michelsen, por el caso de la Mindec, así sus relaciones con este último no fueran muy cordiales.

Al cierre del Congreso en 1949 (administración de Mariano Ospina Pérez, conservador), Turbay se refugió en el extraoficialista Democracia donde donde ejercía la oposición.

Al caer la dictadura de Rojas Pinilla (1957), ingresó al gabinete de la Junta Militar (1957-1958), en el cargo de Ministro de Minas, desde donde ejerció gran liderazgo.

Hacedor de presidentes

Desde 1958, cuando comenzó el Frente Nacional, Turbay se caracterizó de pasiones alternadas por prepara el camino de llegada de muchos dirigentes a la Presidencia.

Su protagonismo durante la Junta Militar le sirvió para granjearse la confianza de Alberto Lleras Camargo, quien lo nombró Canciller de la República. Turbay estará en alguna oportunidad que Lleras no solo lo nombró ministro, sino que le pidió ayuda para configurar su gabinete.

Su último lo llevó a enfrentar del Gobierno en 1961, asumir la jefatura liberal y desde allí avalar la candidatura de Guillermo León Valencia, en contra de López Michelsen, exministro del Frente Nacional.

Desde la Dirección Liberal -fue quien más veces ocupó ese cargo- trabajó por la candidatura y elección de Carlos Lleras Restrepo en 1966. Al asumir Lleras fue elegido designado a la Presidencia y nombrado embajador en la ONU.

Jugó un papel clave en la crisis por la reforma que Lleras presentó como respuesta a que el Congreso no quería aprobar la reforma constitucional del sí. Intervino como Designado y restauró la tranquilidad.

En 1969 volvió a ser pieza clave para la elección de Misael Pastrana Borrero (1970-1974). Renunció a su cargo en la ONU, se sumó a Rojas con el lema "dictadura o democracia", movió sus fichas y logró el triunfo de Pastrana en la Convención Liberal.

Pasa a la página 1-7

> *Tengo fe en Colombia y sé que el país está llamado a consolidarse como la primera democracia latinoamericana*

EN AGOSTO DEL 2004, en una entrevista concedida a EL TIEMPO, el ex presidente Julio César Turbay anunció la creación del movimiento Patria Nueva para trabajar a favor de la reelección inmediata del presidente Álvaro Uribe Vélez. Diana Rodríguez / EL TIEMPO

EL EX PRESIDENTE, en los inicios de su carrera política, hacia finales de los años 50. Archivo EL TIEMPO

EL EX PRESIDENTE TURBAY, como varias figuras políticas de la época, hizo un lances de toga en el famoso Corpus Villasol, una de las más tradicionales ganchas de la capital de la República. Archivo EL TIEMPO

Adiós al conciliador...

Viene de la 1-6

ción Liberal. Ese le sabía la Presidencia, pero no había logrado el apoyo de su propio partido. Como recompensa Pastrana lo nombró embajador en Londres.

Luego dejó su cargo en Londres para regresar al país a trabajar por la candidatura de Alfonso López Michelsen, con quien tenía unas relaciones políticas difíciles, un gesto de generosidad y olfato que caracterizó su vida. Su decisión significó una derrota para Lleras Restrepo, quien buscaba la reelección. En pago, López lo designó embajador en Washington.

Tres días atrás en la capital estadounidense regresó en 1976 y pasó en marcha la campaña que lo llevó a la Presidencia en 1978, derrotando de nuevo a Lleras Restrepo, quien aspiraba a la reelección por segunda ocasión. Su llegada al poder se produjo después de cumplir de manera rigurosa con un precepto de la política de entonces: "respetar fila India".

Belisario Betancur, a quien derrotó en las urnas en 1978, dice que Turbay fue el "atenuado de la convivencia, de la conciliación".

El Gobierno de Turbay

La administración Turbay (1978-1982) es una de las más controvertidas en la segunda mitad del siglo pasado. Tuvo que enfrentar la más dura arremetida del movimiento guerrillero M-19, que estaba en pleno auge.

El M-19 hurtaba a las Fuerzas Militares de estaciones sustrayendo cerca de 5.700 armas del Cuartel Sisla, una de las principales guarniciones en la capital del país. Como respuesta a ese hurto Turbay expidió el 'Estatuto de Seguridad', un conjunto de normas de carácter represivo con el que se hizo la mayor persecución contra sectores políticos de izquierda.

Centenares de líderes de izquierda fueron a parar a las guarniciones militares, sobre todo a la Sexta Brigada de Bogotá, comandada entonces por el general Miguel Vega Uribe, donde se dice se practicaban severas torturas.

Turbay llevó a la cárcel a la cúpula del M-19 y sometió a sus miembros a un implacable consejo verbal de guerra en las instalaciones de la cárcel La Picota, de Bogotá.

Como respuesta a estas acciones, el M-19 planeó y ejecutó la toma de la Embajada de República Dominicana en 1980. Lo que puso a prueba la capacidad de negociación de Turbay. El Gobierno llevó con tal tino las negociaciones que los rehenes (17) retornaron a salvo por 61 días y al final los guerrilleros recibieron salvoconductos para viajar a Cuba.

Durante su Gobierno, Colombia rompió relaciones diplomáticas con Cuba. La idea fue de presentar testimonios de guerrilleros capturados en cuanto que aseguraban haber sido preparados por el régimen de Fidel Castro.

Al final de su Gobierno, después de haberse arremetido al mayor desgaste por la persecución de las izquierdas, Turbay notaba la primera comisión de paz y le entregó su liderazgo al ex presidente Carlos Lleras Restrepo.

Su administración firmó los contratos de El Cerrejón, estableció la televisión a color y se inauguraron el aeropuerto José María Córdova, de Medellín, y la Autopista Bogotá-Medellín.

Fue el único Gobierno latinoamericano que no apoyó a Argentina en la Guerra de las Malvinas.

En su administración nació como dirigente nacional Álvaro Uribe, en la dirección de la Aeronáutica Civil.

Muy personal

Turbay nació en Bogotá el 18 de junio de 1916 en el hogar de Antonio Amín Turbay -inmigrante libanés, negociante de finca raíz- y Rosario Ayala, una campesina de San Juan de Rioseco (Cundinamarca) quien había llegado a Bogotá huyendo a la Guerra de los Mil Días.

Fue el menor de seis hermanos. Realizó sus estudios en la escuela de los Hermanos Cristianos, en la Escuela Nacional de Comercio y culminó el bachillerato -en máximo grado académico- en el Colegio Universitario, donde también estudiaron Germán Arciniegas, Carlos Holguín y Arturo Abella.

Su hermana mayor, Herminia, y quien había sido la fortuna de cursar estudios de Derecho y Filosofía, cuando se pudo; sino no había caído en barcarrota, lo instruía en asuntos de leyes.

No fue fácil su acceso a los círculos de poder en Bogotá, controlados en esa época por las élites que siempre lo miraron con desdén. Tal vez con ya la escasa formación académica, hicieron frenesíes las brumas sobre capacidad, la que demostró a pesar de sus detractores.

Su voz nasal, su aerosidad al hablar, su caminar lento y tranquilo, su cálculo en el pensar, su cortadita, caracterizaron su personalidad.

Contrajo matrimonio en dos oportunidades. En 1948 con Nidia Quintero, gerente muy cercana suya, hasta en el que tuvieron 4 hijos. Y luego, en 1966 con Amparo Canal.

La última etapa de su vida

Después de terminar su Gobierno, en 1982, Turbay mantuvo un claro protagonismo dentro de su Partido y en la política nacional. En 1989 se convirtió en figura determinante para el regreso de Luis Carlos Galán al Partido Liberal, quien había protagonizado una de las disidencias más raciales.

En 1990 y 1994, Turbay volvió a la jefatura del Partido Liberal y desde esa posición fue determinante en el triunfo de César Gaviria y Ernesto Samper. Después de los respectivos triunfos, fue nombrado como embajador ante la Santa Sede y el Gobierno de Italia.

Su última y definitiva batalla la dio hasta ayer por la reelección del presidente Álvaro Uribe. Cuando todos pensaban que Turbay se quedaría en casa, "resucitó" para abandonar la permanencia de Uribe en el poder.

Como parte de esa estrategia, acompañó con su propuesta de designar al ex presidente Andrés Pastrana embajador en Washington.

Ya enfermo, muy limitado para caminar, sobrevivió minutos día a día al rigor de un severo tratamiento médico, se obstinó en crear Patria Nueva, una organización que tenía como fin lograr la reelección de Uribe.

Turbay partió para siempre ayer después de ocupar todas las dignidades en el Ejecutivo y en el Legislativo, por encima de 70 años: concejal, diputado, representante, senador, ministro, embajador, y Presidente de la República), vistiendo el traje de 'reaccionitis', con el mismo que se inició junto a López Pumarejo hace casi 70 años.

RARAS veces fue visto usando camisa informal y sin corbatín.

EN 1981, ministros visitaba algunas obras.

CUANDO era presidente de la República, en 1979.

EL CORBATÍN DE PEPAS también lo acompañó como primer mandatario.